

# Editorial

**D**urante la preparación del tratado fundador de la integración regional europea, firmado en Roma el 25 de marzo de 1957, desde América Latina se manifestaron suspicacias por las consecuencias que la creación de un mercado común europeo podría tener en la exportación de productos latinoamericanos. Por ello en marzo de 1958, tres meses después de la entrada en vigor del Tratado de Roma, la Comisión Europea envió un memorando a los gobiernos latinoamericanos para expresar su intención de examinar los eventuales efectos perjudiciales que el mercado común pudiera ocasionar (European Comisión, 1958: 119). En julio del mismo año, América Latina respondió con una nota diplomática en donde invitaba a la Comisión Europea a reducir los aranceles para las importaciones originadas en América Latina, aumentar la ayuda europea para el desarrollo económico latinoamericano y reforzar la cooperación política (Sideri 1997: 184). Si en la respuesta latinoamericana se distinguen los tres ejes que estructuran, desde hace más de cincuenta años, las relaciones de América Latina con la integración europea: intercambios económicos, ayuda pública al desarrollo y cooperación política, la revisión de la literatura sobre estas relaciones revela tres vectores de análisis.

Tradicionalmente los estudios han estado determinados por las transformaciones del proceso europeo de integración<sup>1</sup>, de tal suerte que poco sabemos de las posiciones e iniciativas latinoamericanas frente a Europa. También es dominante la perspectiva estructurada sobre factores geopolíticos y estrategias de competencia económica y equilibrio de poder de latinoamericanos y europeos con Estados Unidos<sup>2</sup>. La representación de un “triángulo atlántico”, aunque de naturaleza normativa (Santander 2008: 53) y característica del mundo de la Guerra Fría (Whitaker 1951, McInnis 1959), perdura como ángulo interpretativo en tiempos de globalización<sup>3</sup>. Valores culturales y principios políticos compartidos junto con los vínculos históricos conforman una identidad común que también se erige -particularmente en los trabajos denominados *policy-oriented*<sup>4</sup>-, como argumento explicativo de la “necesidad” de las relaciones y siempre está vigente en los “encuentros”, “estancamientos” y “desencuentros” de latinoamericanos y europeos. Estos tres tipos de razonamiento, comunes a investigadores provenientes de diversas disciplinas<sup>5</sup>, se desarrollan siguiendo un juicio deductivo -que desconoce el valor heurístico de la exploración empírica y las fuentes históricas- o bien la descripción argumentada -que poco se interesa por la complejidad de temas, configuraciones y actores de las relaciones eurolatinoamericanas-.

Además, para comprender la acción de la integración europea en la arena mundial y sus relaciones exteriores, se ha construido una caja de herramientas analíticas que pareciera imponerse cada vez más en la observación de las relaciones entre Latinoamérica y la Unión Europea (UE). “Poder civil”, “poder normativo”, “interregionalismo”, “actorness”, son nociones que se nutren de la realidad europea y se proyectan en el campo de estudios sobre las relaciones de países y grupos regionales latinoamericanos con la integración europea. En este caso sobresale cierta lectura indulgente acerca de la acción europea comunitaria en América Latina y el Caribe. Se insiste sobre lo que dicen los documentos europeos, pero poco se estudia lo que hace la UE. Es asumido, sin crítica ni discusión, el discurso de las instituciones comunitarias europeas según el cual su

acción externa privilegia el fortalecimiento del regionalismo, el respeto de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho en Latinoamérica. Pero, decía recientemente Felipe González, presidente del Grupo de Reflexión sobre el Futuro de Europa<sup>6</sup>: “El discurso de que los europeos defendemos valores es una simpleza. Nosotros defendemos intereses: los nuestros” (*El País*, 2009: 4).

Es necesario entonces ampliar tanto las formas de pensar las relaciones entre América Latina y la integración europea como los límites de su conocimiento y comprensión. Con el objetivo de contribuir a este debate el número 29 de *Aldea Mundo* presenta cinco artículos producidos por especialistas de distintos centros académicos y científicos. Además, hemos convocado a funcionarios regionales y gubernamentales vinculados directamente con la cooperación y la integración regional en América Latina y el Caribe para que expresen sus opiniones sobre diversos aspectos de los procesos y políticas en marcha.

El artículo de **Andrea Ribeiro Hoffmann** presenta una reflexión sobre la percepción de Europa en Brasil. Su argumentación, basada en un enfoque histórico y una lectura sistémica del espacio mundial, considera la política exterior brasilera y las transformaciones del rol internacional de Europa. Con un sólido apoyo bibliográfico, analiza la percepción brasilera de Europa como poder y modelo, y muestra cómo el proceso europeo de integración y la noción de identidad europea han cambiado la apreciación brasilera de Europa. Destacando la eventualidad de la configuración de una percepción negativa de Europa, originada en la conjunción de movimientos recientes en Europa, Brasil y el sistema internacional, señala el desplazamiento en las prioridades europeas de las relaciones UE-Mercosur hacia la agenda bilateral con Brasil. El artículo, cuyas fuentes y reflexiones sugieren pistas para investigar la percepción latinoamericana de Europa, concluye con el planteamiento desde la óptica brasilera de una serie de preguntas sobre la UE. **Miguel Henriques Barreto** ofrece un análisis, sustentado en entrevistas y trabajo de campo, sobre la participación de la UE en la resolución pacífica del conflicto armado en Colombia. Incorporando en la construcción de su marco analítico la discusión teórica sobre la política exterior de la UE, su artículo se concentra en el estudio de la cooperación de la UE con los programas Laboratorios de Paz. La investigación demuestra que en esta cooperación se ajustan dos dinámicas, una política y otra técnico-administrativa, que chocan con la realidad colombiana. Además, a partir del caso colombiano, explica las contradicciones entre discurso y prácticas de construcción de paz. La argumentación y la información empírica analizada le permiten afirmar que en la resolución pacífica del conflicto armado ha habido “Europa de más”, en la dinámica técnico-administrativa, y “Europa de menos”, en la dinámica política.

En un trabajo colectivo, **María de los Ángeles Contreras**, y **Philippe De Lombaerde**, se interesan por la influencia de la UE en el regionalismo latinoamericano. Su pregunta es cómo se ha buscado reproducir en el Mercosur el modelo de la UE. A partir del significado de conceptos particulares de poder, documentos oficiales y una bibliografía especializada, precisan el destino de la asistencia de la cooperación europea para la consolidación institucional del Mercosur. Además de evocar que los medios europeos utilizados en el Mercosur -ayuda financiera y cooperación técnica- son similares a los implementados en el apoyo a las instituciones andinas, argumentan que la difusión del modelo europeo en el Mercosur se ha realizado por medio del apoyo

---

a comunidades epistémicas, un método que consideran semejante al apoyo europeo otorgando a elites del proceso centroamericano de integración. Su conclusión es que si bien se ha materializado una influencia de la UE en organismos del Mercosur, al respecto todavía son necesarios trabajos empíricos.

Las relaciones Mercosur -UE son analizadas por **José Briceño Ruiz**. Tomando como punto de partida la argumentación de que el Mercosur constituye la más alta prioridad de la política exterior de la UE en América Latina, su investigación se concentra en la negociación para firmar un acuerdo de asociación entre los dos bloques regionales. Las transacciones Mercosur-UE, pensadas como un proceso de interacciones y acercamiento interregional, son abordadas desde una doble perspectiva: el sistema internacional y el contexto regional. Con estos presupuestos analíticos, el autor revisa la historia reciente del vínculo interregional, para luego identificar las causas que explican las propuestas por establecer una mayor integración interregional y los factores que permiten comprender por qué actualmente el proceso de negociación está en crisis. Su análisis, que abarca los veinte años del proceso de relaciones Mercosur-UE, concluye que la culminación de las negociaciones está determinada por los resultados de la Cumbre de Doha y la superación de la compleja situación política que atraviesa el Mercosur.

**G. Molano Cruz** estudia las relaciones de la Comunidad Andina (CAN) con la UE. Su análisis también adopta las relaciones CAN-UE como un proceso de interacciones pero inscrito no en un sistema internacional sino en el espacio global. Con la hipótesis de trabajo según la cual la comprensión del fenómeno interregional exige observar las relaciones entre sus protagonistas, su investigación reconstruye la trayectoria de las relaciones CAN-UE considerando las acciones externas de cada grupo regional. Las preguntas que responde son: cómo surgen las relaciones CAN-UE, quiénes son sus actores y cuál es su sentido. Como conclusión sostiene que en las relaciones CAN-UE, incluyen múltiples temas de cooperación, espacios políticos de discusión y diversos tipos de actores, el proceso de relaciones CAN-UE siempre ha estado orientado hacia la integración de mercados.

Sea esta la ocasión para reiterar nuestro agradecimiento a los políticos y funcionarios quienes, a pesar de la intensidad de su trabajo y ocupaciones, muy amablemente respondieron a nuestra invitación de compartir sus conocimientos y experiencias. Son ellos: **Georgina Cipoletta Tomassian y Ricardo J. Sánchez**, economistas de la División de Recursos Naturales e Infraestructura de la Cepal, quienes presentan una reflexión concisa y sustanciosa sobre el esquema sudamericano de integración física; el diplomático mexicano **José Ignacio Piña Rojas**, Director General para América Latina de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, quien expresa sus opiniones sobre el liderazgo mexicano en la integración latinoamericana y acerca del recientemente creado organismo de cooperación regional de América Latina y el Caribe; el político colombiano **Guillermo Rivera**, parlamentario por el Departamento de Putumayo fronterizo con Ecuador, quien avanza tres propuestas para fortalecer la buena vecindad colombo-ecuatoriana; y **Mentor Villagomez**, Jefe Negociador de Comercio del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración de la República de Ecuador, quien comenta las relaciones de su país con la CAN, ALBA y la UE.

---

La sección tradicional Agenda Venezuela-Colombia, comprendida durante los meses de enero y junio del 2010, presenta un resumen noticioso de los acontecimientos más destacados entre Venezuela y Colombia en donde se registra el proceso de rompimiento y restablecimiento de relaciones políticas y los intercambios económicos durante dicho periodo. Finalmente, **Hugo Eduardo Ramírez Arcos**, reseña una obra consagrada a redes transnacionales y diplomacia de indígenas de América Latina.

Confiamos en que la lectura de este número de Aldea Mundo incite a estudiantes, e investigadores a plantear y responder nuevas interrogantes que contribuyan al análisis y conocimiento de la realidad y las problemáticas de las relaciones América Latina-Unión Europea y de los procesos del regionalismo de América Latina y el Caribe.

**Giovanni Molano Cruz**  
Editor Invitado

#### Notas

- <sup>1</sup> En la voluminosa literatura ver, por ejemplo, Barahona de Brito 2000, Ayuso 1996, Galisonga 1988.
- <sup>2</sup> Cf. por ejemplo Fazio 2005, Balocchi 1996, Grabendorf y Riordan 1984.
- <sup>3</sup> Cf. por ejemplo Grabendorf 2005, Bodemer *et al* 2002, Valladao 1999.
- <sup>4</sup> Cf. por ejemplo Freres, Sanhauja 2006.
- <sup>5</sup> Cf. por ejemplo Van Eeuwen 2003, Diaz Barrado *et al*. 2008.
- <sup>6</sup> Creado en diciembre de 2007 por el Consejo Europeo, el *Grupo de Reflexión sobre el Futuro de Europa* presentó sus resultados en mayo de 2010. Cf. [www.reflectiongroup.eu](http://www.reflectiongroup.eu)